tenderlas escusaré esta molestia, satisfecho de que el público de Madrid no necesita de nuevas pruebas para adoptar, como uno de los mayores bienes que ha recibido la humanidad la inoculacion de la vacuna.

El Dr. Woodville volvió á vacunar á una muger que habia sido vacunada con vacuno legítimo anteriormente, y no prendió: repitió las observaciones, y todas tuvieron el mismo resultado. Siendo pues raro y dificultoso de que prenda dos veces la vacuna legítima, aunque discrepan en esta opinion Jenner, Woodman y Pearson (cuya opinion no se ha comprobado por los demás observadores), y habiendo prendido y seguido la carrera de legítima en nuestros tres niños que han vuelto á vacunarse, no queda duda que la anterior fué espuria ó bastarda.

Nadie ha escrito de vacuna que no haya sentado el prindipio de que la falsa vacuna no preserva de las viruelas. Sin citar muchas obras extrangeras (que no están al alcanze de los enemigos de este precioso hallazgo), en los ensayos sobre la inoculacion de la vacuna del Dr. Colon, traducidos por D. Francisco Piguillem, pág. 8 en el artículo de la vacuna falsa, dice que si por casualidad se inocula una persona que haya tenido las viruelas con la materia sacada de una de estas postillas, seguramente no será preservado de las viruelas, á no ser que con nueva inoculacion se le comunique la vacuna buena y verdadera.

El Dr. Husson en las instrucciones prácticas para la inoculacion de la vacuna, traducidas y publicadas en Bilbao por D. Lope de Mazarredo, pone un capítulo de vacuna falsa ó bastarda, que se desenvuelve en un sugeto que ha pasado la viruela regular; la otra se produce por una irritacion física sobre un sugeto que no ha pasado, y que ha sido vacunado. Así, pues, dice el Dr. Pearson, y encarga y apoya el Dr. Husson que jamás se tome el vacuno de una persona que haya tenido la viruela anteriormente, porque esta circunstancia le quita la virtud preservativa. La segunda especie de vacuna bastarda, se forma por una irritacion física producida en las picaduras hechas para vacunar, y solo se observa quando se vacuna á un sugeto que no haya tenido viruelas, con hilos empapados de fluido vacuno ó con lanceta, y que ha adquirido una consistencia, solidéz, y aspecto vidrioso.

En el folleto titulado Progresos de la Vacuna en Tarragona, impreso en la misma ciudad por el Sr. D. Juan de Smith, Brigadier de la Real Armada, que ha vacunado 1400 personas con toda felicidad, y que ha escrito un tratadito que le hace mucho honor, dice en la pág. 28. Así como hay viruelas locas ó espurias hay vacuna falsa ó bastarda, y del mismo modo que aquellas, no preserva ésta de viruelas naturales.

En la breve instruccion sobre la vacuna, medios de comunicarla, y observaciones de sus efectos publicada por una junta de Médicos establecida en París con el fin de propagar este preservativo

© Biblioteca Nacional de España